María del Rosario Andrada

Profanación en las alturas

Ediciones Último Reino

María del Rosario Andrada

Profanación en las alturas

Ediciones Último Reino

PROFANACIÓN EN LAS ALTURAS

María del Rosario Andrada

PROFANACIÓN
EN LAS ALTURAS

Andrada, María del Rosario
Profanación en las alturas -1ª ed.- Buenos Aires: 2004
ISBN: 950-804-141-2
Ilustración de tapa: Gabriela Vargas
Correspondencia con la autora:
rosario@cedeconet.com.ar

A los que habitan las alturas
al increible paraíso:
«Antofagasta de la Sierra»

"frente a la tarde de la salitre y piedra / armada de navajas invisibles / una roja escritura indescifrable / escribes en mi piel y esas heridas / como un traje de llamas me recubren, / ardo sin consumirme, busco el agua / y en tus ojos no hay agua, son de piedra / y tus pechos, tu vientre, tus caderas son de piedra, tu boca sabe a polvo"

Octavio Paz, *Piedra Solar*

en el nombre del padre y del hijo
proclamo mi bautismo en este breve sueño

en nombre del espíritu santo
resurjo de la piedra-iguana

soy lengua que contempla la siesta
y no perdona

camina descalza
la envuelve un sol primitivo y ajeno

sombra única
bebe de cada palabra que calla
agua de luz con avidez de pájaro

ha olvidado cómo se abre
la puerta de su casa
y su cuerpo emplumado
no halla el talismán
que deshoje el espejo

y la descienda

una alfombra de sal
    fileteada de intensos grises y rojos
humedece el alma

la angustia se ha ido

extiendo mis brazos
    aspiro el aire
y otra luz me envuelve

reniego de anteriores certezas
        de días de cautiverio
    y me entrego al éxtasis de la altura

regresé por un sendero
a la bellísima caverna lapislázuli

hora de la siesta

el agua descendía en finos cristales
refractando la luz

aguazul
aguaverde
aguaroja
agua
agua
aguabendita

en la tibia meseta
huérfana de jardín
ojos miran hacia adentro
es otro mapa

cuencos de la piedra
que aún herida
escupe el humo tibio del azufre

el sol del sacrificio a la espalda
una cortina húmeda en la piel

sin tregua en este desierto
uno camina a tientas

sabe en cualquier instante
la sombra devolverá
verbo envejecido

creo
en el amor
que ha teñido de rojo la estalactita
en el sacerdote que ha vestido
de angustia la tarde
en la ofrenda de los cuerpos
en la araña que ha cruzado el desfiladero
en la sequía que aniquila
en el estertor de los aparecidos
en las ruinas de oropeles y desvaríos del alba
en los visionarios de la comarca que
murieron
en cuclillas

ahora
una manada de vicuñas se prende
a un pezón
y el aire santifica las alturas

y somos ojos
aroma de piel ajena
zumo de verano
algo más que desvanecido
alumbramiento

en este desierto
blanco
las garzas peinan su plumaje

rosas en el aire quieto

“el sol implacable pesa casi gravitacionalmente mientras se atraviesan los desolados páramos, en un silencio de piedra sólo quebrado por el ulular del viento…”

FEDERICO PAIS, <Viaje a Laguna Blanca>

en el páramo
los dioses juegan
a ser mortales

sobre la mancha negra
del volcán dejo mi huella
sin miedo soy
vicuña
cielo
rocío
misterio

“rojo corazón
aún después de mi muerte
te acompañe

Sacerdotisas del sol
moradoras del templo de Ajllas
ignoran la profecía

el amor envuelve a la virgen
como un relámpago
entre el fuego del amante
más obstinado

él trepa los muros, libera el corazón
sin importar la ofensa
a su único dueño
semental en la pureza de la raza

en la implacable persecución
la muerte acecha

la sombra de la expiación fragua
el último instante de la luz

el cuerpo de Ñusta Ajlla yace bajo un peñasco
en gotas de sangre petrificadas
ella emerge
rosa, extraña, bella.

A Federico Argerich

“Bosteza Dios / con ojos abiertos desde el comienzo del comienzo. / Nunca durmió ni duerme, ni dormirá / está condenado a responder sin tregua / todas las imágenes que él creó / y ahora regresan como espejos”

ENRIQUE SOLINAS, <El lugar del principio>

una voz en los confines
aparecía como primer signo de vida

mis manos estaban muertas

como exhalación de un mundo cansado
giró la tierra

esa pregunta abierta

desnuda la mentira
sin espacio para lágrimas
trazo dibujos en el aire

nace la mañana
y tanta luz
    de sacrificio
    de perdón
    de olvido

era otoño y el rosa acuático
florecía en el aire

esparcí cenizas negras
por mi cuerpo
y se tornó
azufre
sal
fuego

ardí en volcánica nube

vendrás otra vez
como el primer día
a sabotear con ojos perversos la estatura
del silencio
a profanar el vuelo de las rosas
reflejadas en el agua de un estero
el sol cautivo en latitudes
    los círculos del cóndor
    el eco de un rezo que se esparce
    en la montaña

vendrás otra vez y la lluvia
aún no habrá caído

no volver

dejarse ir junto a la ladera
siguiendo el perfil mensurable de la aurora
manto adormecido
silencioso

no mirar atrás

el cielo era un presagio
un canto perdido en la montaña

esparcieron mis cenizas

me recogiste polen azul
polen negro
polen herido

en la madrugada inventamos enajenados
juegos
    y crepitamos en el frío
afuera el viento arrecia
su implacable silbido renueva nuestros
miedos
al filo de un abismo que resiste

el silencio anida cóndores
y espacios que transmiten el secreto

en la resolana del miedo
despojados
por primera vez de nuestra carne
estamos solos

“Algunas palabras están ausentes de su vocabulario, les falta la palabra ayer, la palabra mañana, y antes y después, o un día de éstos. Todo aquí es ahora y siempre…”

LUISA VALENZUELA, <Donde viven las águilas>

soy una extraña
en la estación de rocas
donde cornisas son andenes
y cruza violento el zonda

en esta latitud del asombro
el tiempo se detuvo
y no logro conjugar pasado ni futuro

siempre están en cuclillas
mirándose por dentro
no hay miedo ni palabras en sus bocas

quiero aprender ese lenguaje
que la muerte no corroe

Los filos del cuarzo
r e s p l a n d e c e n
una fugaz esperanza
se abre en la noche

Desolada quietud
en la muerte precipitada
los herederos
ultiman detalles
se perfilan
tenebrosos
a la medida justa

ellos
los profanadores del cielo

El águila
bendice
la oración que fluye
en la montaña
Oh!
Señor
apiádate de los ciegos

Un jaguar silencioso
avanza
es otro continente
en la espesura de la selva
ajena y extraña
el jaguar son todos nuestros miedos

Hurgo mi vergüenza
me arrepiento
    de no haber vivido en las alturas

En trance escapo
a la sequía
patético juego
piadosas manos
enfrentadas al bautismo

Las niñas aún ríen
ignoran el zonda que atraviesa la carne
las niñas desabrochan
        flores de ceniza

celebro
la fecundación
el oro que se esparce
las uñas impuras donde se entreteje
la historia
el Capitán Diego
los sucesores
el padre de mi padre
que huyó despavorido

el devastador incendio
las lenguas mártires
las calabazas del miedo
el dios solar
crucificado

Inmolo mis recuerdos

en la piedra sapo
soy

serpiente

búho

Don Lugurio Bernardez

murió en diciembre

bendito sea!

la lluvia fue su mortaja

Aquí
la magia es diferente
los seres transmigran sílice
pájaro
el agua evapora en volcanes

las vicuñas exhiben los últimos diseños

la magia es el aire

orgasmo de la piedra herida

Furia del viento
en migraciones extrañas
alfabeto caníbal
extinguiendo
la propia especie

me aferro el vértigo de las alturas
hasta que mi sustancia se filtre
en las rocas
y las garras de un animal en vuelo
descomponga mi carne

DATOS DE LA AUTORA

rosario@cedeconet.com.ar

MARIA DEL ROSARIO ANDRADA, poeta y narradora argentina, autora de los libros de Poemas: “Uvas del Invierno” (1978); “Casa Olvidada” (1982), ed. por la Municipalidad de la Capital; “Tatuaron los Pájaros” (1987), ed. Botella al Mar, Bs. As.; “Anuin y los Senderos del Fuego” (1992), ed. Ultimo Reino, Bs. As.; “Los Cánticos de Otmerón” – (1998), ed. Ultimo Reino, Bs.As; “Profanación en las Alturas” (2004), ed. Último Reino, Bs As; “El último Resplandor “; ed. Del Dock (2007); “Los Señores del Jaguar”; ed. Vincinguerra(2011)

En el género cuento ha publicado: “Las Tres Caras de la Herejía”-- ed. Del Candil, Bs. As. (2003).Antologías: “Poesía de la Mujer Argentina”, de María del Carmen Suárez; “Antología de Poetas del Noroeste” . Algunos de sus poemas han sido publicados en la Revista “Letras Femeninas” de la Universidad de Nebraska – Estados Unidos y traducidos al Alemán en la Antología “América Latina” editada en Viena – Austria, por la Dra. Erna Pfeiffer (1992) y reeditados en 1994 en Edición de Bolsillo. Ha sido incluida en la Antología editada por el Fondo Nacional de las Artes, “Poesía del Noroeste”, de Santiago Sylvester (2003); “Poetas Argentinas” (2006), de Irene Grus.

Epub Validado: http://validator.idpf.org/
EPUB Validator (beta)
Results
Detected version: EPUB 2.0
Results: Congratulations! No problems were found in Andrada_profanacion_en_las_alturas.epub.

ibuk
Biblioteca de Poesía